

Crónica del mes

Junio 1981

En el mes de junio de 1981 la atención principal se centra en la crisis política nacional, que se viene repitiendo periódicamente, pero que en este mes se manifiesta en toda su agudeza, y no tanto por los insistentes rumores de un golpe de derecha, o de un relevo en la Junta de Gobierno y en el gabinete, cuanto por tres momentos que atraen la atención de los medios de comunicación y del público.

La primera tempestad se dirige contra uno de los Ministros, Díaz Salazar, titular de Comercio Exterior y encargado de la cartera de Economía (es interesante comprobar que en el año y medio que la Democracia Cristiana lleva en el gobierno nunca ha logrado completar los puestos ministeriales y las subsecretarías). En una conferencia de prensa que sostuvo afirmó que a finales del mes caducaba el Decreto 544, y que había la posibilidad de aumentos en precios y salarios. Al día siguiente el Vicepresidente, Abdul Gutiérrez, desautorizaba al Ministro, sosteniendo que tales declaraciones eran perjudiciales a la economía nacional y a la paz social. Díaz Salazar en ese momento ya se encontraba fuera del país, y se esperaba que no regresase y que presentase su renuncia, pero se reintegró a su oficina al tiempo que el Ministro de Defensa, García, daba su apoyo a Abdul y afirmaba que Díaz ni renunciaba ni se lo excluía del gobierno; al día siguiente el Subsecretario de Defensa también hace público su apoyo a Abdul, y al otro día hace lo mismo el Jefe del Estado Mayor. Ni el PDC ni el propio Ministro Díaz Salazar hacen comentario alguno, y todo continúa como si no hubiese ocurrido nada. Parece un primer intento de enfrentar al sector civil y al sector militar del gobierno. Sucedió lo

que nunca se había visto en el país, y raramente se puede imaginar en alguna otra parte del mundo: un miembro de la Junta desautoriza a uno de los ministros, el ejército se enfrenta a sus aliados civiles, y el ministro —así como el resto del sector civil— no sólo no renuncia, pero ni siquiera hace declaraciones, pide o da explicaciones. El resultado es que se prorroga el Decreto 544, modificando algunos artículos que lo vuelven aún más restrictivo, especialmente en lo que se refiere a la prohibición de aumentos de salarios, y al nuevo instrumento se lo bautiza como Decreto 729; al presentarlo Duarte ante las cámaras de TV aparecía con un semblante de tragedia y de tristeza, muy distinto del acostumbrado tono de seguridad y euforia.

La segunda tempestad es desatada ya más abiertamente por la empresa privada contra la Democracia Cristiana asentada en el poder, pero cuidándose siempre de no sólo no ofender a la Fuerza Armada, sino más bien de alabarla y apoyarla indirectamente, y mostrar su esperanza en ella, como insinuando algún tipo de acuerdo entre ambas —de hecho FENAPES se reúne con la F.A.

Se inicia el embate con las declaraciones del Presidente de la Cámara de Comercio e Industria, que acusa a la DC del peor totalitarismo, y trata a sus miembros de dictadores que no quieren que nadie les haga sombra (y alude al problema del transporte, en el que marginaron la mediación de la empresa privada). La ASI, al atacar los planteamientos económicos de Duarte y Viéytez, pide: “unámonos en defensa de nuestro marco ideológico y de nuestra república en peligro”. Pero el culmen se producirá cuando Hinds, exministro de Economía en la primera

junta y personero de la empresa privada, embajador en Washington de ésta, dicta una conferencia convocada por la Cámara de Comercio e Industria, a la que acuden más de 600 representantes de la Alianza Productiva; en ella dirige un durísimo ataque a la DC y especialmente a Duarte y a su libro sobre el "comunitarismo", acusándolo de socialismo, dictadura y máscara de comunismo, y sostuvo que el conflicto salvadoreño consiste en la lucha por el poder entre fracciones de los marxistas (PDC y los insurgentes). Tildar a la DC, a Duarte, a las medidas y políticas que se han adoptado —y que han sido apoyadas por la F.A.— de marxistas y adjudicarles los otros epítetos, es tan aberrante que no se puede atribuir a ignorancia o a mala interpretación de profesionales que se supone deben tener algún conocimiento y capacidad de análisis, aunque su especialidad no sean las teorías. Denota, más bien, por un lado la postura ultraderechista de tales voceros y de sus asociaciones, y por el otro que se trata de una verdadera batalla política contra la DC, intentando desautorizarla ante la F.A. y de desbancarla del gobierno. Cosa también única y curiosa, ni la DC, ni la F.A., ni el propio Duarte, no sólo no contraatacaron, pero ni siquiera dieron ningún tipo de declaración o de respuesta, a pesar de que se había ofendido públicamente a la autoridad suprema de la nación. El semblante de Duarte ante la TV tenía, pues, su explicación.

Envalentonados con esa ofensiva, y con el silencio de todos los obligados a defender al Estado —militares y civiles—, la mayor parte de las asociaciones de la empresa privada arrojaron también su piedra. La Asociación Cafetalera amenaza con utilizar la fuerza que tiene para que el gobierno acepte asesoría en el café ante la grave crisis del grano. Los ganaderos denuncian la debacle económica del país. Los avicultores dicen que ese ramo se encuentra al borde del colapso, debido al divorcio entre la empresa privada y el gobierno. La Asociación de Distribuidores de Maquinaria Agrícola ataca la política económica de la Junta. El gremio hotelero se suma al ataque al gobierno, alegando que no les resuelve sus problemas. La ANEP anuncia un acuerdo firmado con su correspondiente española. El gobierno autoriza a sembrar algodón sin riesgo de que sea aplicada la reforma agraria y el Decreto 207, pero los afectados de la reforma agraria dicen que la medida ya es tardía para la época en que se debía haber sembrado, aunque el MAG sostiene que todavía es tiempo de sembrar y anima a que lo hagan. Incluso AEAS acusa al Ministerio de Economía de que el problema del transporte no se ha resuelto, que no se cumplen los acuerdos y siguen las dificultades, de las que el ministerio es responsable; mientras que los sindicatos y ANDES protestan por el aumento en el precio autorizado de los pasajes, y piden que se apliquen otras medidas para solucionarlo. En fin, el PCN conti-



núa con sus acervas críticas al PDC, en una especie de duelo personal.

La tercera tempestad aunque anterior a las otras dos en el tiempo, se libra en torno al proyecto de reformas al Código de Trabajo. La empresa privada hace un comunicado conjunto (ASI, SCIS, Cámara, ANEP, FENAPES, Consejo de Entidades Agropecuarias, UDES), en el que dice que el proyecto tal vez se deba a buena voluntad, pero que es político y no socio-económico, que en la actual crisis de la economía lo que hará será empeorar las cosas (en especial para la pequeña y mediana empresa), pues traerá más males que bienes (cierres de empresas, aumento del desempleo, etc.), y que se aparta del espíritu constitucional que se basa en la armonía obrero-patronal. El Círculo de Abogados de El Salvador se pronuncia en el sentido de que esas reformas se dan en un mal momento, y que más bien conducirán a la anarquía y a riesgos innecesarios. Por su parte los sindicatos también emiten un comunicado conjunto (STISSS, FUSS, FESTIAVTSCEs, STIUSA, CGS, FESTRAS, FENASTRAS, CUTS), en el que denuncian que el proyecto favorece a la patronal en contra de los trabajadores, ya que limita el derecho a la huelga, no permite las organizaciones sindicales campesinas ni de trabajadores estatales, discriminan a los de la construcción, y que carece de sentido en el momento presente y estando en vigencia los decretos represivos que se han emitido; la FSR, por su parte, lo denuncia como parte del plan represivo e imperialista. Por último, el Socorro Jurídico del Arzobispado hace un análisis a fondo del proyecto, para detectar lagunas en el mismo, indicar que deja más desprotegidos a los trabajadores, y que se presta a mayores arbitrariedades de la patronal e incluso de la fuerza pública; en fin, que se prohíbe a los no sindicados concertar contratos colectivos. El proyecto, por lo tanto, es una medida que concita la oposición de todas las fuerzas sociales, y debilita al gobierno.

Estas tres batallas fueron de tal emvergadura que los rumores sobre golpe de Estado o de recomodo en el gobierno tenían un fundamento muy sólido. Sin embargo, a fin de mes se produjo un compás de espera, que ayudó a que Duarte y la DC se robustecieran lo suficiente como para prolongar todavía un poco su agonía. El Parlamento Europeo envió al país una delegación compuesta por tres miembros de la DC y dos del Partido Socialista, que permanecieron aquí del

25 al 28 de junio, entrevistando a altos representantes del gobierno, de la oposición y de diferentes fuerzas sociales, y también visitaron una serie de países más directamente relacionados con la crisis salvadoreña. Su objetivo era el conocer mejor el proceso que está sufriendo El Salvador, así como las diferentes perspectivas para el futuro, a fin de tomar decisiones de política internacional en su postura relativa al conflicto y a sus soluciones. Con motivo de su permanencia en El Salvador los periódicos publicaron algunos manifiestos e invitaciones de fuerzas opositoras, en especial del Comité de Madres de Presos y Desaparecidos Políticos. Duarte se las ingenió para que en los mismos días se encontraran "casualmente" en el país el expresidente Oduber y el excanciller Calvani, quien afirmó que los parlamentarios ya venían con posturas tomadas. Estas visitas no sólo dieron un respiro en el posible golpe, sino que fortalecieron a Duarte con el apoyo internacional de la DC costarricense y venezolana y con la concesión de préstamos de este último país.

Però la crisis económica que denunciara la empresa privada puede ser la que cree mayores dificultades al actual gobierno: el "Washington Post" reveló que en El Salvador se habían cerrado en los últimos años 113 empresas, pero que en sólo este año habían cerrado 193; que la producción agrícola había bajado en un 7%, la construcción en un 17.5%, el comercio en un 12.1%, y el producto territorial bruto en un 9.5%.

En medio de este concierto casi pasaron desapercibidos algunos acontecimientos de cierta relevancia en otras circunstancias. El día del Maestro fueron otorgadas las medallas a tres maestros, dos de los cuales están detenidos, y sus familiares las devolvieron en señal de protesta; no asistieron al acto los titulares de Educación y los asistentes, a la salida, realizaron una manifestación relámpago. ANDES publicó en los periódicos ese día la nómina de maestros asesinados y capturados desde el 15 de octubre de 1979: 211 muertos (según otras fuentes son 233) y 20 capturados; sin embargo, en ese día, en los cuarteles de varias ciudades del interior, el ejército agasajó a los maestros de su zona. También en el mes de junio se cumplió un año de la toma militar de la Universidad Nacional; en el día del aniversario se tuvo un acto de graduación de profesionales (el quinto durante el año de cierre, con lo que se llegó a 704 graduados en tales circunstancias), y se pronunciaron discursos relativos a esa situación;

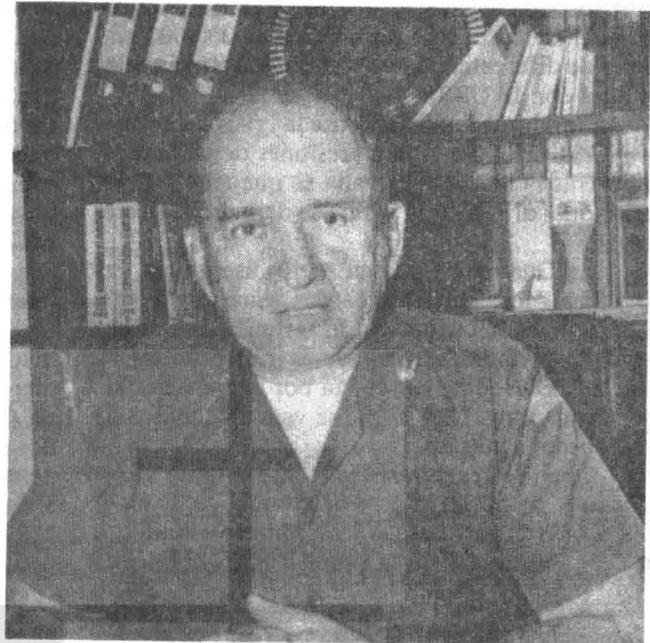
también el Consejo Superior Universitario publicó en ese día un pronunciamiento pertinente. En fin, el CCE, que había recibido la visita de apoyo del nuevo Embajador USA, presentó a la Junta el anteproyecto de Ley Electoral, para que fuera aprobado por ésta, y el Ministro de Justicia hizo declaraciones sobre las elecciones y el proceso que se está siguiendo.

Aunque la batalla política haya sido intensa en el mes de junio, de hecho la guerra se sigue librando en el campo militar, y aquélla puede ser un reflejo de la crisis en la lucha armada. En este mes se han montado tal vez los mayores operativos hasta la fecha, uno en el volcán Chinchontepic (San Vicente), y otros en la zona norte (Chalatenango, Cabañas y Morazán). Aunque los informes oficiales de la F.A. hayan hablado de algunos logros y de bastantes muertes de "terroristas", también han reconocido múltiples emboscadas y bajas en sus filas, y el balance no parece haber sido muy positivo en lo que se ha dado a conocer públicamente. El Ministro de Defensa, por su parte, en una conferencia sostenida en Guatemala ante la alta oficialidad de aquel país, y que fue retransmitida por la TV, afirmó que no sabe cuándo terminará el conflicto armado, porque los subversivos emplean tácticas nuevas, el ejército tiene escaso armamento, pero va ganando a pesar de la sorpresa y la iniciativa que emplea el enemigo. El exterminio de la población civil sigue al mismo ritmo, tal vez ascendente, y por todo el territorio aparecen cadáveres mutilados y desfigurados. Los cooperativistas de la reforma agraria de la zona de Apopa denuncian que sólo ahí han sido asesinados ya 21 de sus miembros desde el inicio de la reforma. Ya se cuentan 500,000 refugiados salvadoreños, entre los que han huido al exterior y los que se han "desplazado" a los refugios, lo que supone el 10% de la población del país. En el mes han sido capturadas por lo menos 82 personas, y ha habido 685 muertos de la población civil, 103 de ellos durante el toque de queda; si se añade los caídos en combate (350-574, según diversas fuentes), se puede apreciar la cuota de vidas humanas del mes.

Los insurgentes también han incrementado su lucha, y no sólo de enfrentamientos a los operativos de "limpieza", llegando incluso a hostigar en San Vicente durante el operativo en el volcán, librar fuertes choques armados en el río Titihuapa (Cabañas), donde la F.A. niega le hayan causado bajas, emboscaron convoyes armados

en Sesori, Jutiapa, aislaron las represas del Cerrón Grande y "5 de Noviembre" dinamitando puentes, paredones y barrancos; sabotearon y hostigaron en Suchitoto, dejaron a San Miguel 16 horas sin electricidad; según los vecinos hay 10 poblaciones fronterizas con Honduras en manos del FMLN. En total se han reportado en junio 331 acciones del FMLN: 56 sabotajes y tomas, 239 acciones militares y 36 acciones de otro tipo, y han causado, de acuerdo a lo publicado en los periódicos, 58 muertos a la F.A. (1 sargento, 5 subsargentos, 1 cabo, 50 de tropa y 1 comando), más 10 ajusticiamientos. También fue secuestrado por muy breve tiempo el hijo del miembro de la Junta, Avalos, y liberado, aunque el hecho ha quedado un tanto en el misterio, al no haberlo reivindicado nadie. Otro acontecimiento sumamente extraño fue la "batalla de La Unión": desde el sábado 27, a las 21.30 se sostuvo un nutrido tiroteo por toda la ciudad, hasta el domingo 28, al mediodía, aunque todavía siguió algo el lunes 29; toda la ciudad quedó cubierta de casquillos de balas, y varios edificios públicos y privados, en especial la Iglesia, recibieron infinitos impactos, como se pudo apreciar por las fotografías que aparecieron en los periódicos y por las noticias radiales y televisivas; la F.A. denunció un ataque de los subversivos, y afirmó que los asesores norteamericanos no habían sufrido ninguna lesión; también la "Voz de América" se apresuró a dar la noticia; sin embargo, el FMLN aclaró que ninguna de sus organizaciones había participado allí; la F.A. acusó de mentirosos a los insurgentes, y dio explicaciones de los hechos, con importantes diferencias en las sucesivas versiones; los periodistas que se presentaron inmediatamente, sin embargo, declararon que no se veía ni muertos ni heridos ni huellas de sangre, sino sólo casquillos y orificios en las paredes. El misterio en que se desarrolló todo indujo a una serie de rumores, desde un enfrentamiento entre distintos cuerpos militares, un ensayo, una justificación para solicitar más ayuda militar o una intervención extranjera por mar, hasta una equivocación o una broma. De hecho se implantó el toque de queda en la ciudad desde las 4 de la tarde hasta las 5 de la mañana, y se realizaron inmediatamente una serie de cateos y "rastrillajes" en la ciudad y en la zona entera.

En el ámbito internacional, los Estados Unidos siguen actuando como protagonistas respecto a El Salvador. El nuevo Embajador, Deane R. Hinton, presentó sus credenciales a la Junta, y en



su discurso explicitó la postura de su gobierno de pleno apoyo; dijo que la guerrilla no tiene posibilidades de vencer, y que la solución debe ser política (¿elecciones?). William Clark, subsecretario de Estado, envía una carta al Secretario de Amnistía Internacional, en la que acusa a Cuba de su intervención o apoyo en El Salvador; mientras la CIA presenta un informe sobre terrorismo en el mundo. Sin embargo, algunos importantes periódicos, entre los que destacan "The Washington Post" y "The Wall Street Journal" demuestran una serie de "errores, ambigüedades y tergiversaciones" en el famoso "Libro Blanco", por lo que el Departamento de Estado se vio obligado a reconocerlo y a dar una insatisfactoria respuesta.

Mientras tanto, el gobierno norteamericano anuncia una especie de "Miniplan Marshall" para C.A. y el Caribe, y busca el apoyo y colaboración de varios países, entre ellos Canadá, México y Venezuela, para aportar 3,000 millones de dólares conjuntamente; para concretarlo se convoca a una reunión de cancilleres de esos países en Nassau (Bahamas) para el mes de julio. Seagan, Premier de Jamaica, apoya entusiastamente el plan. México condiciona su participación a que se elimine la asistencia militar, no se emplee contra la URSS y el "comunismo", y no se excluya a ningún país del área. Las instituciones financieras internacionales ofrecen resistencia a

implementar el plan, pero al fin se comprometen a aportar entre todas 700 millones de dólares.

Nicaragua continúa con graves problemas para llevar adelante su revolución: siguen los enfrentamientos en la frontera con Honduras, la empresa privada acusa al gobierno de la crisis económica y de los desaciertos políticos, el Embajador Pezzulo va a ser relevado por la administración Carter, se produce un motín de prisioneros exguardias con un saldo de 18 reos muertos y 27 heridos. El Arzobispo Obando hace declaraciones en Venezuela sobre la crisis económica y la línea del gobierno, y firma con la Conferencia Episcopal una carta en la que manda a los sacerdotes que participan en el gobierno que se retiren de sus puestos, lo que provoca una verdadera crisis política en el país y entre el gobierno y la Iglesia. Pero en ese periodo también llega a Nicaragua Felipe González para una reunión de la Comisión de Defensa de la Revolución Sandinista, y el Banco Mundial aprueba un crédito de 30 millones de dólares, que se suman a los 8 millones otorgados por el BID.

Costa Rica padece una agudización de la crisis económica, empeorada por los precios del café, y tiene que recibir el apoyo del FMI que le otorga un préstamo de 26 millones de colonos. Por otro lado, cierra sus fronteras con Panamá y Nicaragua, para evitar que se escapen los implicados en los últimos actos de terrorismo, a la vez

que sostiene que los terroristas serán tratados como delincuentes comunes, y más de 200,000 mujeres de diferentes partidos piden se rompan relaciones con la URSS.

Honduras también siente la crisis del café, y ve escasear el diesel por presiones de la Texaco, mientras la empresa privada se queja de las restricciones al comercio y pide se derogue el Decreto 14.

En Guatemala aumentan los asesinatos, las bombas, los enfrentamientos, las tomas de poblaciones. El Ministro de Defensa dice haber tomado medidas para evitar el tráfico de armas hacia El Salvador, y protesta por la oposición de los demócratas USA a que se vendan equipos de transporte a su país.

Finalmente, Calvani pide que se arme Venezuela, y de hecho se van a comprar 48 aviones F-16 a USA; mientras, se acrecientan los ataques a Cuba. México critica la política norteamericana

de dar armas a Centroamérica. El Ex-Presidente de Chile, Eduardo Frei, miembro del Partido Demócrata Cristiano de su país, se escandaliza de que el gobierno salvadoreño (DC) haya condecorado a Pinochet. El Ministro francés de Relaciones Exteriores hace sus primeras declaraciones sobre la situación de El Salvador, acordes con la postura adoptada por el Presidente Mitterrand. El Canciller alemán, Schmidt, también declara en Bonn que Centroamérica es el centro de atención internacional.

Un mes, en conclusión, en que la lucha armada se intensifica, y la falta de horizontes de una próxima victoria se refleja en una crisis interna de poder político, mientras los Estados Unidos comienzan a variar su táctica para lograr por otros medios los fines que se han propuesto para el futuro de El Salvador.

Eugenio C. Anaya, h.

